

BODAS y bautizos. Cajas y caprichos para dulces. Única fábrica por sus novedades y precios. **Boters, 10.**

FABRICA DE PIANOS DE PAUL IZABAL.

Tallers, 20.—Construcción superior.—Barcelona.

Pastillas Morelló curan y evitan los resfriados, tos, catarros, asma, bronquitis, etc. Puerta Angel, 21-23.

CALPE, dentista, ha trasladado su gabinete al núm. 46, principal, de la misma calle de **Pelayo.**

ARTÍCULOS DE SUIZA.

LA CASA PAU-COIX.

ha adquirido de la casa Holh las existencias de artículos de Suiza, en transparentes y cortinajes de muselina, tul y aplicación. Pabellones tul bordados, de mil, dos mil y tres mil reales, se venden a veinte, veinticinco y treinta duros respectivamente. Horas de venta: de nueve a una y de tres a siete. Cerrado de una a tres. Ventas al contado. **Calle Aveliana,** esquina a la **Riera de San Juan,** al lado de la fuente. **Nota importante:** Transparentes muselina de tres metros de largo a 3'95 pesetas. Cortinajes chavron con pabellón a 4'80 pesetas.

CRÉDIT LYONNAIS

Rambla del Centro, 28.

Alquiler de cajas para caudales. Para prospecto y detalles dirigirse a la sección de títulos.

EN VENTA: Propiedad en la Costa de Levante. Razon, Fontanella, 26, entresuelo.

* Para **Sevilla,** con escalas en **Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz y Huelva.**—Saldrá de este puerto, el día 22, a las diez de la mañana, el vapor español «San Fernando», capitán D. Francisco Gomez, admitiendo carga y pasajeros para dichos puntos.

Consignatarios Sres. Busanya y C.^{ta} Plaza Medina celi, 1, bajos.

* Para **Sevilla,** con escalas en **Valencia, Málaga y Cádiz.**—Saldrá de este puerto, el día 22 del corriente, a las diez de la mañana, admitiendo carga y pasajeros, el vapor «Nuevo Estremadura», capitán D. Francisco Jaen.

Consignatario D. Santos Palomo, Paseo de Colen, núm. 6, bajos.

BALMES EN AMÉRICA.

Balmes y América son dos nombres que parece no han de poder juntarse. La idea que tenemos de América, así, en general, parece escluir y hasta repugnar cuanto en la esfera del pensamiento representa para nosotros este nombre: Balmes. Y es que tal vez no nos hemos detenido lo bastante en el estudio de Balmes ni en el de América.

Si lo hubiéramos hecho, quizás habríamos empezado a comprender la especie de palingsencia que en todos los órdenes el nombre de América significa, y habríamos descubierto que entre el caos de elementos ideales europeos que el Nuevo Mundo vuelve a elaborar para la formación de su cultura propia, las ideas de Balmes podían tener su puesto.

Por otra parte, también Balmes está aquí un poco olvidado; muchos somos los que lo citamos y lo juzgamos algo al acaso y de memoria, por alguna lectura superficial hecha antes de la madurez de nuestro entendimiento, por fama tal vez mas que por otra cosa, y así decimos con cierta ligereza:—Balmes, sí, nuestro filósofo; muy catalan, muy católico, muy tomista: el *Criterio*, el *Protetsantismo*, etc., etc.,—y seguimos adelante sin darnos mucha cuenta de por qué es

esencialmente catalan, ni de su significacion en el movimiento católico, ni lo que hay de su tomismo. Y por esto, y por lo anteriormente dicho, nos parece que Balmes tiene muy poco que hacer en América.

Y, sin embargo, debíamos saber que desde muchos años las obras de Balmes, á mas de ser de las poquísimas españolas que se venden en España y que se reimprimen traducidas á todos los idiomas europeos, son materia de repetidas ediciones españolas destinadas esclusivamente al mercado de América.

Y que estas ediciones no caen en el vacío acaban de advertirnoslo ahora unos *Apuntes sobre Balmes* que hemos recibido, y que son la tesis presentada por don Luis María Mora para el doctorado en Filosofía y Letras en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario de Bogotá.

Por este folleto sabemos lo que Balmes representa hoy en el movimiento intelectual de la república de Colombia. «Quizás no hay aquí parte alguna—dice el señor Mora—donde no existan ejemplares de su *Filosofía*.» Antes de ella dominaba en aquellas escuelas por un lado la estrecha *Idéologia* de Tracy, y por otro el materialismo.

Pero aparece Balmes, sus ideas se apoderan del pensamiento católico colombiano, y las posiciones de la lucha ideal cambian por completo: de un lado la filosofía cristiana de Balmes, del otro el positivismo de Spencer. La introduccion de Balmes marca época en el movimiento intelectual de Colombia.

Y ¿cómo consideran á Balmes los colombianos? D. Luis María Mora, que demuestra haberlo estudiado profundamente y con suficiente preparacion filosófica en general, afirma que no encuentra en España génesis alguno del pensamiento de Balmes. Hasta su aparicion—dice—en muchísimos años no hubo en la Península filósofo alguno digno de continuar la brillante tradicion española. Balmes es español—añade—por el espíritu, la solidez, la amplia libertad con que trata todas las cuestiones; pero en todo lo demás lo hemos de considerar en cierto modo como aislado, y, quizás sin que su enseñanza perdiese un ápice, fuera facil suprimir á todos los que desde Carlos III le precedieron en el título de filósofos.»

Esboza á grandes rasgos su biografía interna y esterna, y caracteriza su fisonomía intelectual en esta frase que es del propio Balmes en su *Criterio*: «La razon es fria, pero ve claro; darle calor y no ofuscar su claridad. Las pasiones son ciegas, pero dan fuerza; darles direccion y aprovecharse de su fuerza.»

Una muestra de la clarividencia de Balmes aplicada á la consideracion del Estado político español es ésta que cita el señor Mora y que el gran escritor catalan estampó en su periódico *El Pensamiento de la Nación*: «El orden político de España—decía—está en desacuerdo con el social; los poderes que funcionan en aquél, no son la genuina expresion de los que existen en éste.» Esto que escribia Balmes hace mas de medio siglo, ¿no puede decirse hoy del mismo modo?

Al trazar la historia de la obra de Balmes se fija especialmente el señor Mora en el *Protestantismo*, y en lo que espone sobre él puede decirse que parafrasea la afirmacion del señor Menendez Pelayo en los *Heterodoxos españoles* de que el *Protestantismo* es el mejor libro que en España se ha publicado en este siglo.

Pero el estudio principal del señor Mora en su folleto es el de la *Filosofía fundamental*, porque en ella es donde mas completamente se puede estudiar la personalidad ideal del filósofo.

Reconoce el señor Mora en las ideas filosóficas de Balmes la influencia de Descartes y de Reid; y, al reconocerla, la esplica con excelente espíritu crítico, defiende al escritor catalan contra los que por ella le han impugnado, y demuestra cómo en el fondo es siempre Balmes un filósofo católico y tomista, por mas que, muy hombre de su tiempo, no pudiera menos de participar de la corriente de ideas que en el mismo dominaban.

Pero para esplicar la influencia que sobre el pensamiento de Balmes ejercieran el cartesianismo y la escuela escocesa, nosotros, en cuanto catalanes, poseemos un elemento que el señor Mora no pudo naturalmente tener en cuenta; y este elemento es el carácter genuinamente catalan del pensamiento de Balmes.

El genio catalan, esencialmente analítico, propende á la formacion de todo conocimiento partiendo, aunque solo sea hipotéticamente, de la duda absoluta; y sobre esta *tabula rasa* (que en un espíritu católico como el de Balmes claro

está que solo puede ser hipotética) levanta el edificio de su investigación, tanto mas sólido cuanto nada asienta que no se sostenga sobre un análisis anterior. Pues bien, esto es el cartesianismo; solo que lo que en él es escepticismo absoluto, en Balmes, por lo que antes hemos dicho, es una duda hipotética.

En cuanto á procedimiento, el genio catalan, esencialmente práctico, propende á la experimentación en todos los órdenes; y por esto el método experimental de la filosofía escocesa dejó en la escuela catalana huella tan profunda como la que en Balmes se reconoce. Además, la escuela escocesa con su *instinto intelectual*, una especie de *sentido comun* que los ultra-racionalistas no pueden admitir porque queda fuera del dominio de la razon, habia de satisfacer al filósofo catalan, pues le daba un punto de apoyo dentro del desvanecedor vacío de Descartes, y favorecía esta inclinación experimental de la que, desviándose mas ó menos, ha partido el positivismo, que mas modernamente ha sido tambien la corriente dominante eu el pensamiento catalan.

De modo que Balmes, como sacerdote católico era sinceramente tomista, y aun ha sido uno de los principales fomentadores del actual renacimiento tomista; pero si en algo se ha apartado del sistema de Santo Tomás, si por algo le han combatido los mas fervientes adeptos á la Escuela, entre ellos uno español tan eminente como el P. Ceferino Gonzalez, ha sido por inclinaciones ideales que debió á ser un genuino representante del pensamiento catalan dentro de aquella escuela esencialmente católica.

Así demuestra haberlo comprendido el autor de los *Heterodoxos españoles*, don Marcelino Menendez Pelayo, cuando, al tratar de los escritores católicos que España ha tenido en nuestro siglo, compara á Balmes con Donoso Cortés y dice:

«Balmes y Donoso compendian el movimiento católico en España desde el año 1834. Entre ellos no hay mas que un punto de semejanza: la causa que defienden. En todo lo demas, son naturalezas diversísimas y aun opuestas, reflejando fielmente uno y otro los caracteres, tambien opuestos de sus respectivas razas. Ni es diferencia solo de raza, sino tambien de educacion, de procedencia y de cultura. De aqui diverso estilo, y filosofía tambien diversa. Balmes es el genio catalan paciente, metódico, sobrio, mucho mas analítico que sintético, iluminado por la antorcha del sentido comun y asido siempre á la realidad de las cosas, de la cual toma fuerzas, como Anteo, del contacto de la tierra.»

Pues bien; hoy que el movimiento catalan necesita mas que nunca orientación y firmeza de pensamiento, nos podria ser de gran provecho fijar los ojos en la obra de nuestro gran filósofo para tomar en ella firme conciencia de nuestra vocacion diferencial, y desenvolverla aplicándola á las exigencias de la hora presente.

Por de pronto, al felicitar al colombiano señor Mora por su excelente estudio y agradecerle que por él se honre en América el espíritu catalan, hemos de agradecerle además que, para renovar el recuerdo de Balmes, nos haya proporcionado una ocasion que parece ahora verdaderamente providencial.

J. MARAGALL.

REVISTA INTERNACIONAL.

Entre las causas de desavenencia, anteriores al último y grave conflicto ocurrido entre Inglaterra y Francia, y que, en virtud del giro tomado entonces en sus relaciones mútuas, será en breve otro origen de discordia para ambos pueblos, cuéntase el relativo al disfrute de ciertos derechos en Terranova á favor de los franceses, establecidos en tratados solemnes, á los cuales pretenden los ingleses que renuncien, no á la fuerza, sino amigablemente, despues de convenir los dos gobiernos en la compensación que los sustituya é invalide.

Con la idea, pues, de poner á los lectores en aptitud de comprender sin mucho esfuerzo el estado actual de esta cuestion, los antecedentes de la misma y las negociaciones ulteriores á que han de dar lugar, no estimamos inútil trazar algunas indicaciones que les ilustren y que les sirvan tal vez de guia conveniente para formar despues su libérrimo y personal juicio acerca de los sucesos y fases de su desarrollo y terminacion.

Los fundamentos ó bases principales de este condominio que en Terranova, posesión inglesa, habia de tener Francia, consignadas en el tratado de Utrecht,